

## Las fronteras del arte

## Arte lunático

*Lunar Codex, de Samuel Peralta, convertirá la Luna en un museo descomunal*



**FRANCESC PEIRÓN**  
Nueva York. Corresponsal

Desde tiempos inmemoriales, la Luna ha sido un objeto de fascinación, territorio de fantasía.

Samuel Peralta, erudito de inspiración renacentista –doctor en física, poeta, escritor exitoso de ciencia ficción, editor, compositor y letrista, coleccionista de arte, curador de exposiciones o productor de cine y televisión con premios–, confiesa que viajar al satélite natural de la Tierra era uno de sus sueños.

“Reconozco de forma realista que ya soy mayor, nunca podré ser un navegante del espacio; hago entrenamiento con pesas, pero mi cuerpo nunca será como el de los astronautas”, acepta durante una conversación por Zoom desde su casa en Toronto (Canadá).

“Así que esto es lo más cercano que estaré de esa meta”, remarca.

Ese “esto” tiene un nombre. Responde por Lunar Codex, un proyecto extraterrestre en el sentido literal. Consiste en una enorme colección digitalizada o miniaturizada de arte contemporáneo, poesía, música, películas, revistas, podcast y libros que se enviarán a la Luna para su instalación permanente en los módulos de aterrizaje.

La magnitud del plan lo avalan las cifras. Ya cuenta con cerca de 50.000 artistas de al menos 156 países, según el último recuento. Suma y sigue.

Peralta lo compara con esas cajas con recortes de diarios que se colocan al construirse un edificio, por ejemplo a principios del siglo XX, que luego, décadas después, al ser demolidos para edificar otros nuevos, entonces aparecen como cápsulas del tiempo que explican qué sucedía. “Es algo pare-

cido, un mensaje en la botella para el futuro, para documentar el tipo de cosas que hacemos”, dice.

“El mundo ahora está pasando por catástrofes, sean incendios gigantescos, pandemias y virus o guerras y tumultos económicos; o llega la inteligencia artificial y nos quita los puestos de trabajo”, señala.

“Pero el espíritu humano todavía dispone de la capacidad de crear cosas bonitas, piezas musicales, pinturas, poemas o novelas, y ese es el mensaje para las próximas generaciones; a pesar de los problemas que encaramos, nuestro espíritu sigue siendo indestructible”, recalca.

No es la primera vez que el satélite se utiliza como museo. En la misión del Apollo 12, en 1969, se incorporaron diminutos azulejos de cerámica con dibujos lineales de creadores como Andy Warhol, Claes Oldenburg o Robert Rauschenberg, todo discretamente

#### Colonización cultural.

La Luna ya ha recibido arte, incluido Andy Warhol, con los cohetes Apollo 12 y 15.

Artistas como Jeff Koons se preparan para desembarcar, pero nada tiene la dimensión brutal de Codex

unido a la pata de un módulo lunar. Una escultura de aluminio, *Astronauta caído*, del belga Paul van Hoeydonck, fue depositada por la tripulación del Apollo 15, en 1971.

Otros artistas contemporáneos, entre los que se cuentan Jeff Koons o Sacha Jafri, tratan de colocar obras en solitario en la superficie de la Luna. La Arch Mission Foundation ha puesto en órbita la trilogía *Fundación* de Isaac Asimov, entre miles de páginas de la Biblioteca Lunar.

A diferencia de estos casos, Codex es un proyecto con una inspiración narrativa más ambiciosa. “Esta es verdaderamente la mayor representación global de nuestra creación”, subraya Peralta. Supone, además, la primera vez en que se incluyen mujeres artistas, indígenas o con discapacidades.

Consta de cuatro cápsulas del tiempo con material copiado en

**El proyecto cuenta con cerca de 50.000 artistas de al menos 156 países, pero esto es un suma y sigue**

**Aunque una cápsula del tiempo ya orbitó en el 2022, el primer alunizaje será en noviembre**

**HOY  
RECOMENDAMOS  
MÚSICA**

**Tarta Relena, en el teatro Grec (22 h)**

Una de las propuestas más innovadoras de las fiestas de la Mercè es *4132314*, creación conjunta de los dúos Tarta Relena, Los Sara Fontan y las occitanas Cocanha, elaborado a partir de elementos del mundo fabril textil como patrones, cantos o sonidos mecánicos.



Más información en:  
[www.lavanguardia.com/cultura](http://www.lavanguardia.com/cultura)



PHOTOVIDEOSTOCK / GETTY

tarjetas de memoria o en nanoficheros, con base de níquel y tamaño de una moneda.

Una cápsula de Codex ya navegó el pasado año en la misión Orión. Las otras están programadas para ser lanzadas y alunizar a partir de este noviembre y hasta finales del 2024, mediante los servicios de carga útil comercial que ofrece la NASA.

Cuando las firmas asignadas manufacturan los módulos, la agencia espacial de EE.UU. puede vender espacio extra para llevar cosas a bordo. Peralta corre prácticamente con todos los costes de envío. "Mi mujer clama que gasto el dinero de mi jubilación", bromea. "Otros dan becas. Lo mío es una especie de legado de todos esos artistas a bordo. Mi trabajo también está ahí, porque fue con el que empecé. Es una especie de inmortalidad para mi poesía", indica.

Su *criatura* incorpora una am-



LANCE MCMILLAN / GETTY

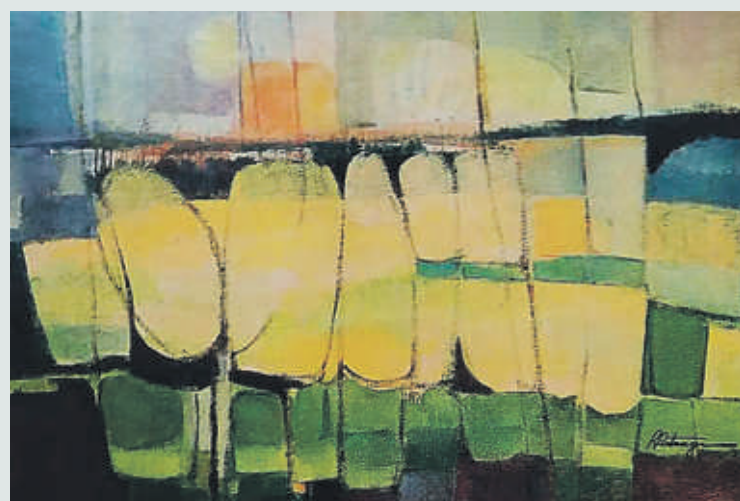
**El creador del proyecto muestra uno de los nanoficheros**



ANDREW BURTON / GETTY

**Jeff Koons también prepara en solitario su llegada al satélite**

**ARTE CON DESTINO A LA LUNA**



LUNAR CODEX

**Moon leaves, de Rosario Bitanga**



LUNAR CODEX

**In Puribus, de Sthef Millán**



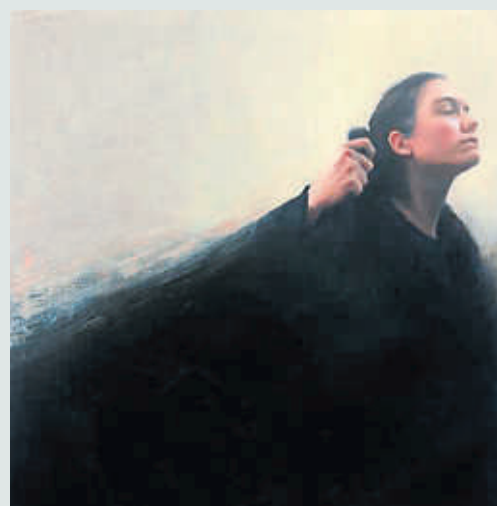
LUNAR CODEX

**Pale Shelter**



LUNAR CODEX

**Samuel Peralta, el alma mater de Codex y autor reconocido**



LUNAR CODEX

**El abrigo, de Irene Antich**



LUNAR CODEX

**Rain, de Lali García**

plia diversidad de artistas con reconocimiento que no necesariamente han de ser Picasso, Tolstoi o Beethoven. El punto de partida es la creación contemporánea, siempre que no se trate de aficionados.

"Una artista aspira a estar en las mejores galerías, pero llegar a la Luna sobrepasa cualquier expectativa", responde por teléfono Irene Antich, artista costarricense afincada en Barcelona. Su cuadro *El abrigo* forma parte de esta experiencia.

"De una manera romántica, ¡claro que sueñas con la luna y llegar ahí!", añade divertida. Y explica que sus obras están muy cargadas de una parte existencial, de la mente y los sueños.

"Cuando supe que una de mis pinturas sería enviada a la Luna me dije ¡qué guay!, pero admito que no lo entendí bien, sonaba a ciencia ficción", comenta por e-mail Alessandro Tomassetti, canadiense de origen italiano que, tras pasar por la industria del diseño y el cine en Los Ángeles, también se instaló en la capital catalana. En la colección está su lienzo *Pale Shelter*. "Al saber de Peralta comprendí lo poético y esperanzador del proyecto, que lo es tanto para nosotros como para cualquier futura civilización o explorador que lo descubra", afirmó.

Todo arrancó con la pandemia, a partir de las revistas y libros de Peralta. Entendió que esto debía extenderlo.

Empezó a contactar con otros a través de Incandence, la empresa de medios y tecnología de la que es presidente y director ejecutivo. "Les decía que los iba a poner en la Luna, que no tenían que pagar nada, y muchos no me creían, se pensaban que era una estafa", se ríe en la conversación.

"El proyecto consiste en darme un poco de alegría a mí mismo y a los artistas; la Luna es un buen lugar para preservar nuestra cultura", insiste. Un arca de Noé, un manual para seres de otras galaxias, para las civilizaciones venideras. "Gracias a los telescopios se podrá mirar y ver el punto exacto donde está un trabajo artístico. Cambia para siempre la manera que miramos la Luna".●